

ORAR EN EL MUNDO OBRERO

34ª SEMANA DEL T.O. (24 de noviembre de 2013)

BUSCAMOS EL ENCUENTRO CON EL RESUCITADO EN MEDIO DE NUESTRA MILITANCIA HOACISTA

En la ciudad, en el trabajo industrial o post-industrial los finales de los procesos son inesperados: vemos que una tienda o banco se cierra de un día para otro, que un taller que se metían horas ha solicitado un ERE,... todo es rápido ¡muy rápido!

Poner rostros en la ciudad; en el trabajo, a muchos de estos procesos, resulta difícil poner rostro humano: el dueño de esta cadena de tiendas, de estas empresas,... nos hablan de consorcios, holding, corporaciones,... Incluso, los rostros visibles de muchos colectivos son temporales y efímeros, son imagen (o publicitaria, o fichajes estrellas para liderar un tiempo)

Y el reto de esta carrera en medio de la ciudad es reconocerse yo protagonista, participante, sujeto, y desde ahí poner rostro y leer este tiempo (signos) del final de un camino ¿de que nos habla el final?

En la ciudad vivimos el conflicto y aquí surge la llamada, el grito a seguirle como militantes obrero. Es tiempo de militancia, es el tiempo de poner rostro y rostros.

VER POR LA CIUDAD

Ver es pararnos, es descubrir dinámicas injustas que rompen caminos, finales,... dejando a gente al margen....

Ver es pararnos, es descubrir dinámicas guapas que enriquecen caminos, iluminan por su entrega, por sus cambios y arrepentimientos (conversión)

Ver es pararnos, esto no es dejar nuestros procesos de militancia, ni nuestra vida... sino acogerla, contemplar esas dinámicas que queremos que sean "militantes".

No puedo rezar sin poner y traer rostros, acontecimientos vividos y compartidos.... Apunto algún hecho vividos

Vas a tener hoy un encuentro excepcional. Vas a tener una entrevista con tu "rey" en la compañía de los miembros de equipo, grupo creyente. Mucho puedes admirar y aprender. Disponte en cuerpo y espíritu para este encuentro de vida.

Lee con toda devoción el evangelio. Repite la lectura, si te hace falta. Hazlo con calma, dejando tiempo al Espíritu para que nos ilumine y conmueva el entendimiento y las entrañas para entrar en los sentimientos de Jesús, tu rey muerto en cruz para solidarizarse contigo, con los pobres, con todos.



JUZGAR... CON OJOS Y CORAZÓN CREYENTE, IMBUIDO EN LA CIUDAD**EVANGELIO (Lc 23, 35-43)**

El pueblo estaba mirando. Las mismas autoridades se burlaban, diciendo: «Ha salvado a otros; que se salve a sí mismo si es el mesías de Dios, el elegido». También los soldados se burlaban de él, se acercaban y le daban vinagre, diciendo: «Si tú eres el rey de los judíos, sálvate a ti mismo». Encima de él había un letrero que decía: «Éste es el rey de los judíos». Uno de los criminales crucificados le insultaba diciendo: «¿No eres tú el mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros». Pero el otro le reprendió diciendo: «¿Ni siquiera temes a Dios tú que estás en el mismo suplicio? Nosotros estamos aquí en justicia, porque recibimos lo que merecen nuestras fechorías; pero éste no ha hecho nada malo». Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando vengas como rey». Y le contestó: «Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso».

2

Una guía para entrar - contemplar:

En la ciudad y en el curro, yo me siento rodeado de cosas grandes, de eficacia, de ser más, de ser “rey”... y hay veces que simplemente experimento el silencio ¿será el fracaso?.

Al rezar... podemos **contemplar el silencio de Dios en la muerte injusta** de Jesús. Es el mismo silencio que hay delante de cualquier muerte de tantas víctimas de la injusticia. Jesús aprende a ser Dios en esta situación. **Ante la injusticia la palabrería sobra. Y el silencio puede ser eficaz.** Porque la respuesta a la injusticia no son las palabras, sino la entrega, la lucha, el compartir la cruz de los crucificados. Compartirla a todas y con todas las consecuencias.

Hoy honramos a Jesús como nuestro rey,

- ¿te sientes atraído por este rey que desde la cruz te convoca al gozo y la lucha por la hermandad –militancia obrera-?
- ¿consideras tú que la cruz, el sufrimiento, son necesarios para cambiar la figura abusadora e injusta de este mundo, de ti mismo?
- ¿en qué cosas te estas haciendo tu solidario de los pobres de tu pueblo, de tu fabrica? (procesos de acción)
- ¿piensas en Dios y lo vives como Dios de violencia, que se impone con fuerza, o como un Dios de paz que comparte todo lo que tiene sin imponer nada?
- ¿Sabes respetar y acompañar a los que sufren por cualquier motivo?
(acompañamiento)

Comparte todo esto con tus compañeros y compañeras de equipo.

Pon fin a este encuentro haciendo oración.

- Lo puedes hacer agradeciendo a Dios la hermandad tan grande que Jesús demostró tener con todos.
- Puedes hacer oración agradeciendo las vidas de los que luchan-trabajan y se esfuerzan para que otros tengan vida, dignidad, (dignidad obrera)
- Puedes hacer oración también poniéndote en las manos de Dios llevando en las tuyas toda la vida de hoy.
- Puedes hacer oración abriéndote al cariño de Dios que en Jesús se hizo cordero entregado, alimento para hacernos libres, libertad total.

Y recuerda lo que nos dijo Rovirosa: “La HOAC no es una obra de ángeles ni una obra de “buenos”; es simplemente, una obra de hombres al servicio de Dios.

Se equivocan, por tanto, los que desde el exterior han visto algunos actos de heroísmo en nuestros militantes y se imaginan que todo en la HOAC son actos heroicos. La verdad es

que los actos heroicos son la excepción, como no podían menos de ser, ya que de lo contrario no serían actos heroicos. La verdad es que los de la HOAC, como hombres que somos, desfallecemos frecuentemente en el camino; aunque también es cierto que la Obra tiene la gran virtualidad de levantar casi siempre a los que caemos y fortalecer a los que andamos flojeando.

También se equivocan los militantes que se imaginan que en la HOAC estamos los "buenos". Entre los hombres vivos no hay buenos ni malos ya que nadie es bueno sino Dios, ni nadie es malo sino el Maligno. El grado de bondad y de maldad entremezclados en cada hombre forman, cada veinticuatro horas, una gráfica que se puede comparar a la fiebre de un enfermo.

En todo caso, los militantes de la HOAC tenemos conciencia de nuestra maldad, sabiéndonos responsables de la sangre de Cristo. Y queremos pagar por los propios pecados y por los del mundo entero." (Guillermo Rovirosa. Obras Completas. Tomo V. ANGELISMO Pag.406 (Boletín nº 84)

3

TERMINA REZANDO EL PADRE NUESTRO, LA ORACIÓN DE JESÚS OBRERO.

Oración prestada: **GRITO OBRERO**

(Salmo 128)

Que lo grite toda la clase obrera,
que ninguna garganta
trabajadora se quede callada:
"¡Mucho me han explotado
desde mi nacimiento los capitalistas!"..

Sobre nuestras espaldas acumularon sus
plusvalías.
A costa de nuestro sudor y nuestra sangre
aumentaron sus dividendos.
Con el hambre y la angustia de los muertos
amasaron sus fortunas
y ante nuestra rabia impotente
las despilfarraron con sus veleidades.

Que todo puño obrero se crispe,
que todos los brazos de los que ansían la
justicia se alcen unidos:
¡Romped las cadenas del explotador!

Haced saltar en añicos los poderes injustos
en los que se amparan.
Rasgad las redes invisibles que os tienden.

Mucho nos han machacado
y mucho más se van a cebar en nosotros.
Ahora tienen las armas y la fuerza,
controlan el mundo,
la información es suya..

Lo planifican todo fríamente según sus
intereses

como si Dios no existiera
como si el obrero solo fuera un número
más de sus computadoras.

Han comprado dirigentes
y se han deshecho de los que daban la cara.
Han sembrado la discordia
en medio del pueblo oprimido.
Quieren cegarle con el dinero
para que cada cual olvide al de su lado.

Idiotizan a los explotados con espejismos de
confort, los llenan de aspiraciones vanas
y se creen que podrán vivir como ellos.

Han hecho del compañerismo
una escalada de competencias.
Han reducido la solidaridad obrera a un
amasijo de egoísmos.
El puesto de trabajo ya no es un derecho
es un chantaje, un bozal
con el que han sometido al obrero

Con la amenaza del paro
en nuestros campos solo crecen
como hierba mala angustias y desesperanzas
que marchitan prematuramente
los frutos del mañana.

Han montado una farsa hipócrita.
Aparentan preocuparse
por lo duro de la situación.

¡No los creáis!.

Sus bancos rezuman ganancias.
Se llevan fuera el dinero
que sudó el que trabaja
y nos siguen echando de las fábricas;
el precio de las deudas
que contrajeron consigo mismos
lo van a pagar con nuestro paro,
con nuestra inseguridad,
con nuestra miseria.

4

¡¡Dios!! Tú que estás en la justicia
¡Mira esto! No seas imparcial.
¡Sean pasto de la ruina
los que hacen posible este sistema!
¡Que sea la muerte, juez implacable
de ricos y burgueses!
Ellos siembran para sí:
cosecharán esterilidad y corrupción..
los nuestros han sembrado

sangre, sufrimientos, resistencia.

¡¡Dios!! Tú que vives en la igualdad,
tú que la quieres para todos los hombres,
haz que sean semilla de lucha,
de solidaridad, de esperanza.

¡¡Dios!! Tú que te dejas sentir
en la conciencia de clase,
saca la maraña de parásitos
que el sistema ha sembrado entre los nuestros.

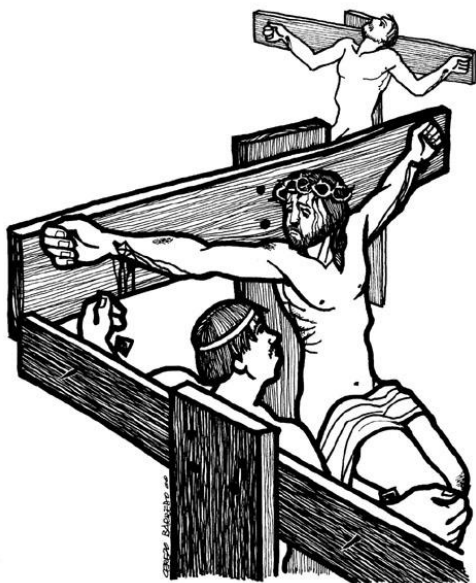
Escuchad bien, timoratos y esquirols,
considerad esto los que tembláis
ante las órdenes de los ricos.

Dios está con nosotros,
con los pobres,
con los de abajo.
con los obreros.

¿Qué golpe del capital va a lograr hundirnos?

Pequeñas aclaraciones

- Este trozo de evangelio, como se puede apreciar, forma parte de la narración de la pasión que escribe el evangelista Lucas. Narra el momento en que Jesús es burlado por diferentes grupos de personas.
- El evangelista Lucas, cuando narra la pasión de Jesús, lo hace envolviéndolo todo en el poder misericordioso de Dios que actúa en Jesús mismo. Lucas tiende a disculpar a las personas y se detiene en pequeños detalles, como por ejemplo la reacción del segundo ajusticiado a favor de Jesús.



- El presente relato va describiendo las burlas e insultos de la gente y de los jefes del pueblo, es decir, las autoridades religiosas de Israel. Después vienen las burlas de los soldados que lo ajusticiaban, y todo ello completado por el esperpento del letrado donde se ponía a Jesús como el “rey de los judíos”, con intención evidente de ridiculizarlo. Y por último la burla de uno de los ajusticiados con él, eso sí, contrarrestada con la defensa del otro.
- Que los soldados le ofrezcan vinagre, es cosa buena y de compasión. Aliviaban de esa forma los dolores de los que agonizaban en la cruz.
- Las burlas de los diferentes grupos iban orientadas en el mismo sentido, y siempre con la misma idea de Dios y de su intervención con la gente: “si tu eres el Mesías, sálvate a ti mismo”. Ellos pensaban en un Mesías de poder y en

una acción de Dios desde el poder; sin embargo Jesús encarnaba un Mesías desde la debilidad, que garantiza la intervención de Dios desde la debilidad.

- Con toda probabilidad los compañeros de suplicio de Jesús eran no dos malhechores, sino más bien serían dos activistas revolucionarios contra el dominio romano. Ciertamente los evangelistas tienden a quitarle todo el significado político a la muerte de Jesús.